

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.268/Add.27
Enero de 1983
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1981

CUBA



Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación *contraria*. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

CUBA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La actividad económica de Cuba mostró en 1981 un gran dinamismo. Después de haber evolucionado en forma muy pausada en el año precedente, el producto material se elevó casi 12%, el ritmo más alto del último quinquenio y el mayor de América Latina en 1981.¹ (Véase el cuadro 1.)

Ese resultado favorable se debió principalmente a la notable expansión de la producción de caña de azúcar, cultivo que al industrializarse siempre generó la mayor entrada de divisas al país. Una vez superados los problemas provocados por la roya —plaga que había afectado los sembradíos en años anteriores—, los esfuerzos desplegados para sustituir y renovar las plantaciones así como para consolidar una política permanente orientada a perfeccionar e integrar la explotación agrícola-industrial, dieron sus frutos en la zafra de 1980/1981 y sobre todo en la de 1981/1982. El año calendario de 1981 registró la mayor producción de azúcar de la historia, merced al éxito alcanzado en la sincronización entre el corte de la caña en el momento de maduración y el ingreso de ésta a los ingenios.

Asimismo, las exportaciones totales se elevaron por el aumento en las ventas de azúcar y en menor medida por las de tabaco. Este cultivo registró un volumen de producción sin precedentes en los últimos veinte años, después de que en el bienio anterior, y principalmente en 1980, se vio afectado seriamente por el moho azul, plaga que hizo descender la producción de los agricultores independientes a niveles mínimos.²

Junto a los dos factores de crecimiento señalados, cabe mencionar el proceso de acumulación, que si bien había sido extremadamente selectivo en años anteriores, cuando el dinamismo de la economía se redujo, de todas maneras había proseguido particularmente en algunos sectores y programas considerados básicos, como por ejemplo en el campo energético y en la infraestructura agrícola e industrial. Algunos de estos proyectos —azúcar, textiles, materiales de construcción, ciertos implementos agrícolas, minería, etc., fueron concluidos durante 1980 y contribuyeron al incremento de la producción en 1981. De hecho, según se señala más adelante, 1981 fue quizás uno de los años en el que la culminación de proyectos fue relativamente más elevada.

En la ejecución de estos proyectos de expansión de la infraestructura económica, cupo un papel sobresaliente a la actividad de la construcción. En efecto, aprovechando la ampliación de la capacidad instalada de las fábricas de cemento y de otros materiales de construcción, se intensificó la edificación de viviendas y de infraestructura de índole social (hospitales, policlínicos, institutos de enseñanza e incluso hoteles).

Junto a estos elementos surgieron otros que también irradiaron dinamismo al sistema económico. En primer lugar, debe destacarse la continuación de la aplicación del sistema de dirección económica adoptado en años anteriores. Así, por ejemplo, se procuró consolidar la expansión y reorganización de los sistemas de distribución y comercialización. En esta tarea

¹ En Cuba la actividad económica se registra de acuerdo con las normas del Sistema de Balances del Producto Material (SBPM), que comúnmente se aplica en las economías centralmente planificadas. Casi todos los demás países latinoamericanos aplican el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), que difiere conceptualmente del anterior. Según la información suministrada por el Comité Estatal de Estadísticas, la tasa de crecimiento real de 11.7% fue estimada sobre la base de las variaciones a precios constantes de 1981. Por otra parte, en la misma fuente se informó que la variación del producto nacional en términos corrientes fue de casi 22%, lo que dio resultado una oscilación de precios implícitos en el conjunto de la economía de aproximadamente 9%.

² Estos productores se encuentran en general afiliados en la Asociación Nacional de Agricultores Privados (ANAP).

Cuadro 1

CUBA: ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto material total (millones de pesos) ^b	9 582	10 001	10 181	10 962	11 428	11 684	13 051
Población (miles de habitantes) ^c	9 292	9 423	9 541	9 638	9 714	9 708 ^d	9 717
Producto material por habitante (pesos)	1 031	1 061	1 067	1 137	1 176	1 204	1 343
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto material total	12.3	4.4	1.8	7.7	4.2	2.2	11.7
Producto material por habitante	10.6	2.9	0.6	6.6	3.4	2.4	11.5
Relación de precios del intercambio							
Unión Soviética	5.6	0.3	-	15.1	-5.4	19.0	0.2
Países de economía de mercado	0.7	-28.2	-29.8	-13.7	-3.6	58.9	-10.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes							
Total	32.0	-8.8	8.5	17.9	1.7	13.3	7.4
Azúcar	37.4	-11.8	4.0	22.3	0.9	10.4	...
Valor corriente de las importaciones de bienes							
Total	39.8	2.2	8.9	3.2	3.2	22.3	12.7
Petróleo y derivados	56.6	11.6	38.7	34.3	16.7	20.5	...
Salario medio anual	4.8	3.1	-2.5	2.1	2.6	3.0	...
Presupuesto del Estado							
Ingresos corrientes	1.3	17.5
Gastos totales	1.3	17.5
Millones de pesos							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes total	-161	-488	-544	-134	-187	-542	-822
Unión Soviética	412	148	208	168	-154	-558	-768
Resto de los países socialistas	-66	-78	-105	-101	-20	-165	-54
Resto del mundo	-507	-714	-647	-201	-13	181	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Comité Estatal de Estadísticas y de otras estadísticas internacionales.

^a Cifras preliminares.

^b Véase más adelante las llamadas ^b y ^c del cuadro 2.

^c Promedio anual.

^d Estimaciones de la CEPAL.

correspondió a las ferias agropecuarias y a los mercados paralelos (ambos estatales) así como a los mercados libres campesinos³ (éstos de menor incidencia relativa) ampliar la cobertura y facilitar la distribución de artículos de consumo interno, lo que alentó la producción de algunos bienes en el ámbito privado.⁴ En este mismo orden de factores, en las esferas oficiales se asignó importancia al perfeccionamiento de los mecanismos de abastecimiento externo, como asimismo a los sustanciales avances logrados en la ejecución de las reparaciones de diversos equipos.

³ Véase el capítulo sobre Cuba en *Estudio Económico de América Latina, 1980*.

⁴ En la ciudad de La Habana, además de las numerosas y tradicionales unidades de distribución de productos racionados que incluyen el denominado "mercado paralelo estatal", existen 33 ferias agropecuarias estatales y nueve mercados libres campesinos.

Dentro del nuevo sistema de dirección económica, se comenzó a ejecutar en 1980 una reforma salarial para toda la economía con el fin de impulsar la producción mediante premios individuales y colectivos a los trabajadores o empresas que superasen los niveles de cantidad y calidad preestablecidos.⁵ El aumento del salario mínimo y los efectos de la mencionada reforma salarial alentaron el de la producción.

Asimismo, durante el año tuvo derivaciones favorables la reforma de los precios al por mayor dispuesta a fines de 1980 y que se comenzó a aplicar en 1981. Esta se orientó principalmente a la actualización del precio al por mayor de algunos insumos básicos, en especial del petróleo. En diciembre de 1981 se decidió extender esta reforma a los precios minoristas a partir de enero de 1982, los que casi no se alteraron durante 1981. Las reformas descritas procuraron adecuar la operación de las distintas unidades productivas a las posibilidades de autofinanciamiento.

El alto dinamismo de la economía durante 1981 fue obstaculizado, no obstante, por la persistencia de algunos estrangulamientos vinculados al comercio exterior y al balance de pagos.

En primer lugar, y como en otras oportunidades, la relación de precios del intercambio fue de nuevo desfavorable para Cuba en el comercio con los países de economía de mercado. Ello, junto a la rigidez creciente de los centros financieros internacionales, factores que han venido afectando también las finanzas de numerosos países de la región, incidieron negativamente en la economía cubana. En la práctica, el desajuste financiero externo acumulado con algunos países y regiones, entre ellos varios de los miembros del Mercado Común Europeo, dificultó progresivamente la posibilidad de continuar expandiendo el comercio con esas economías.⁶

Como pese a los esfuerzos realizados para diversificar las exportaciones el país mantiene una estructura productiva muy semejante a la de anteriores decenios y además su economía permanece extremadamente abierta al exterior, se necesita un ingente volumen de abastecimientos externos cada vez más difíciles de obtener de algunos países de economía de mercado. En ello han influido, sin duda, factores de carácter extraeconómico, como el caso del embargo que desde hace muchos años mantienen los Estados Unidos. Por estas razones en 1981 se elevaron las compras provenientes de los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), y especialmente de la Unión Soviética. De ahí que se ampliara considerablemente el déficit comercial con esa zona.

Un segundo obstáculo serio en la coyuntura, un tanto difícil de apreciar por el elevado crecimiento tanto del producto material global como del de casi todos los sectores económicos, fue el descenso en la producción de algunos alimentos (como los granos) que no pudo ser compensada por mayores compras externas.

En tercer lugar, según las expresiones de los propios dirigentes, no obstante los esfuerzos desplegados por las autoridades para mejorar la eficiencia y la productividad a través de diversos instrumentos relacionados con la dirección económica, éstos distan todavía mucho de haber cumplido su cometido, con la posible excepción de la actividad azucarera.

Finalmente, de junio a octubre de 1981 la población se vio afectada por una enfermedad infectocontagiosa, el dengue, que fue combatida intensamente a través de una campaña masiva coordinada por dependencias técnicas y con el apoyo de las organizaciones de masas, pero que distrajo importantes recursos del Estado, debido al elevado costo internacional del plaguicida requerido y el gasto que significó la movilización a nivel nacional.⁷

En síntesis, 1981 fue un año de alto ritmo de crecimiento en la actividad económica, que permitió elevar el proceso de acumulación y satisfacer en alta medida las necesidades normales del consumo de la población, al mismo tiempo que se continuó aplicando la política de expandir la infraestructura y los servicios sociales. En medio de este panorama auspicioso, el hecho de que hubieran persistido los obstáculos de origen externo —que se agravaron durante 1981 especial-

⁵ El tema de los incentivos materiales y de otro carácter había sido objeto de amplio debate, en varias oportunidades y luego de diversas aplicaciones a lo largo del proceso revolucionario, culminó en 1980 con la implantación del nuevo sistema, cuyos principales efectos se percibieron en 1981.

⁶ Con excepciones como Canadá y España y algunos países de menor desarrollo relativo.

⁷ El dengue afectó a cerca del 3% de la población del país.

mente por la caída del precio del azúcar, según lo revela el déficit sin precedentes del saldo comercial— es indicio de una perspectiva poco halagüeña en el futuro inmediato,⁸ especialmente si se consideran las crecientes tensiones de carácter extraeconómico presentes en el ámbito internacional.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Si bien no se dispuso de suficiente información cuantitativa sobre los componentes de la oferta y la demanda globales, es posible hacer algunas reflexiones con respecto a su evolución sobre la base de las tendencias de la producción interna y de los principales agregados del comercio exterior.

En primer lugar, el producto social global y, en particular, el producto material, crecieron considerablemente durante 1981, gracias, primordialmente, a la excelente cosecha de azúcar durante los ciclos 1980/1981 y 1981/1982, después de una cosecha anormalmente baja en el período 1979/1980.

No obstante ese comportamiento, continuaron aumentando las importaciones, aunque a un menor ritmo que el producto material, en parte, porque pese a los éxitos logrados en algunas producciones básicas merced a la intensificación de la política de sustitución de importaciones, la estructura de la producción ha experimentado variaciones poco significativas y se mantiene en este campo una alta relación de dependencia. Como se verá más adelante, de acuerdo con algunas estimaciones preliminares, el volumen de las importaciones provenientes de la Unión Soviética se elevó aproximadamente 18% mientras que el originado en los países de economía de mercado disminuyó alrededor de 7%, como resultado de las limitaciones de financiamiento en monedas fácilmente convertibles y de la política de sustitución de importaciones.

Por otro lado, teniendo en cuenta la alta incidencia de las exportaciones de azúcar en la demanda total y dado que su volumen se elevó casi 15%, cabe presumir que la demanda interna de bienes y servicios se haya ampliado considerablemente, aun cuando haya evolucionado a un ritmo inferior al de la producción material. Este supuesto se confirma al examinar la evolución de la oferta de productos de consumo interno a través de la circulación mercantil minorista y de otras informaciones oficiales.⁹ De acuerdo con estimaciones gubernamentales, el consumo diario de calorías por habitante subió de 2 837 unidades en 1980 a 2 900 en 1981, mientras el de proteínas se elevó 3%.

En materia de inversiones se concluyó durante 1981 un conjunto de proyectos iniciados anteriormente, pero debido a dificultades crecientes ocurridas durante el año —en especial la acentuación del deterioro de la relación de precios del intercambio y el agravamiento de las tensiones internacionales— prevaleció el criterio de sólo emprender obras nuevas de carácter imprescindible, práctica que al parecer habrá de intensificarse en 1982. Asimismo, la expansión de la infraestructura productiva tendió a realizarse con criterios de diversificación regional. Entre estas obras sobresalieron las siguientes: una fábrica de implementos agrícolas en Holguín, la ampliación de las plantas de cemento de Mariel y Cienfuegos, una pasteurizadora de lácteos en Pinar del Río, un frigorífico en Camagüey, una central azucarera y una planta de glucosa en Cienfuegos, una fábrica de productos con alto contenido de dulce en Pinar del Río y una fábrica de botellas en Las Tunas. En el ramo de la construcción, se erigieron algo más de 25 000 viviendas en todo el país, cuatro hoteles que expandieron considerablemente la capacidad instalada e importantes obras de carácter social, como dos grandes hospitales (uno en Pinar del Río y otro en la Provincia Granma), cinco policlínicos, tres hogares de ancianos, cuatro hogares para impedidos,

⁸El plan anual prevé para 1982 un crecimiento del producto social global no mayor a 2.5%. Véase Humberto Pérez, "Informe ante la Asamblea Nacional acerca del cumplimiento del plan de la economía nacional en 1981 y sobre el proyecto de plan para 1982", en *Granma*, 30 de diciembre de 1981.

⁹Véase Humberto Pérez "Informe ante la Asamblea Nacional acerca del cumplimiento del plan de la economía nacional en 1981 y sobre el proyecto de plan para 1982", *ibid.*

veinticinco establecimientos de enseñanza media, catorce escuelas primarias y doce círculos infantiles. Asimismo, se concluyeron cincuenta centros de explotación pecuaria, una vaquería, varios centros genéticos y otras obras para el desarrollo de la ganadería porcina y avícola.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Como ya se señaló, el producto material total creció a un ritmo de casi 12%, luego de un año en el que la actividad económica se incrementó muy lentamente. Casi todos los sectores se expandieron considerablemente en 1981, con la excepción del sector pecuario, que creció algo menos de 3%, y algunos rubros, como los granos, en el sector agrícola. La industria, que creció muy poco en 1980, y la construcción, que se estancó en el período 1979-1980, se expandieron por el contrario vigorosamente. (Véase el cuadro 2.)¹⁰

Cuadro 2

CUBA: PRODUCTO MATERIAL POR SECTORES ECONOMICOS^a

	Millones de pesos ^b					Composición porcentual				Tasas de crecimiento ^c			
	1977	1978	1979	1980	1981 ^d	1970	1975	1980	1981 ^d	1978	1979	1980	1981 ^d
Productos material total	10 181	10 962	11 428	11 684	13 051	100.0	100.0	100.0	100.0	7.7	4.2	2.2	11.7
Agropecuario	1 735	1 842	1 942	2 001	2 183	20.9	16.8	17.1	16.7	6.2	5.4	3.0	9.1
Agricultura cañera	629	684	707	689	783	9.9	5.8	5.9	6.0	8.7	3.4	-2.6	13.7
Agricultura no cañera	362	378	390	414	473	4.6	3.8	3.5	3.6	4.4	3.0	6.3	14.2
Ganadería	658	687	757	805	828	6.2	6.3	6.9	6.3	4.5	10.1	6.3	2.9
Servicios agropecuarios	16	16	17	22	26	-	0.2	0.2	0.2	1.3	6.3	29.8	21.4
Silvicultura	70	77	71	71	81	0.3	0.7	0.6	0.6	9.2	-7.8	0.6	13.6
Industrial	6 996	7 563	7 917	8 115	9 085	71.4	70.2	69.5	69.6	8.1	4.7	2.5	12.0
Energía eléctrica	184	206	240	277	320	2.2	1.5	2.4	2.5	12.5	16.4	15.2	15.7
Minería y metalurgia	146	148	150	162	176	1.2	1.3	1.4	1.3	0.8	1.8	8.2	8.3
Manufactura ^e	6 666	7 209	7 527	7 676	8 589	68.0	67.4	65.7	65.8	8.1	4.4	2.0	11.9
Construcción	1 450	1 557	1 569	1 568	1 818	7.7	13.0	13.4	13.9	7.4	0.8	-	15.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^a El producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica. De acuerdo con fuentes oficiales "el criterio básico para el reconocimiento de la producción bruta y su adscripción a un sector, rama y subrama determinados viene dado por la naturaleza de la actividad fundamental que realiza la empresa, establecimiento o departamento con balance independiente, en el que tiene lugar la actividad económica". (Véase Comité Estatal de Estadísticas, *Bases metodológicas del Sistema e Balances de la Economía Nacional*, La Habana, noviembre de 1981, p. 9). En consecuencia, la información contenida en el presente cuadro no corresponde exclusivamente a sectores y ramas de origen; la clasificación adoptada registra junto a la producción principal de las unidades empresariales, la producción secundaria que en las mismas se realiza, correspondiendo o no, por su origen, a la misma rama de actividad. Si se adoptase una clasificación estrictamente por sectores de origen, de acuerdo con el criterio adoptado por las Naciones Unidas en la CIUU, las conclusiones a nivel de sectores y ramas serían diferentes. Así, la información del sector agropecuario incluye producciones secundarias de la industria y de la construcción, o computadas en estos sectores. No obstante, estas diferencias se compensan en el total del producto material.

^b Los *Anuarios Estadísticos de Cuba* valoran esta información a precios corrientes. A este respecto, el Comité Estatal de Estadística ha señalado que toda esta información equivale a registros a precios constantes de 1965 y aclara que a partir de ese año y hasta 1980 inclusive, se congelaron los precios de los insumos y de los bienes finales, y que sólo se valoraron a precios diferentes al de 1965 -congelados desde el año de su incorporación al sistema económico cubano- las escasas nuevas producciones de bienes que no se transaban anteriormente en el país.

^c Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^d Cifras preliminares.

^e En 1981 la suma de las actividades no coincide con el total debido al método aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total, sobre la base de las variaciones a precios constantes de 1981, estimadas por el Comité Estatal de Estadísticas.

^f Incluye industria pesquera y excluye metalurgia.

¹⁰ Es conveniente puntualizar algunas otras aclaraciones con referencia al significado e interpretación de las cifras macroeconómicas de Cuba:

a) Tal como se expresa en la llamada a del cuadro 2, la clasificación adoptada registra, junto a la producción principal de las unidades empresariales, la producción secundaria de éstas, correspondiendo o no por su origen a la misma rama de

i) *Sector agropecuario*. El crecimiento de 9% del sector agropecuario, que triplicó su ritmo de aumento en el año anterior, reflejó evoluciones opuestas. Por un lado, los productos básicos de exportación, como la caña y el tabaco, mostraron gran dinamismo después de haberse logrado combatir las plagas de roya y moho azul, que habían contribuido a reducir sus respectivos niveles de producción en años anteriores. Por otro lado, se registraron descensos en importantes productos alimenticios como el arroz, el maíz y el frijol. (Véase el cuadro 3.)

En el caso de la caña de azúcar, los esfuerzos que se venían realizando desde hacía varios años para sincronizar las cosechas y la industrialización del producto e incorporar tecnología moderna y equipo adecuados comenzaron a dar resultados muy satisfactorios en las últimas dos zafras que, combinadas, dieron por resultado un nivel de producción de azúcar sin precedentes, durante el año calendario. (Véanse los cuadros 4 y 7.) En 1981 se lograron avances en la producción de la caña, en cuanto a días efectivos de cosecha, y en la industrialización del producto: caña molida por día y rendimiento industrial en la producción de azúcar. Durante gran parte del año los factores climáticos fueron favorables para la producción y sólo en noviembre el exceso de lluvias provocó inundaciones que afectaron las plantaciones de caña en Santa Cruz del Sur y algunas instalaciones azucareras. (Véase el gráfico 1.)

La producción agrícola no cañera se elevó algo más de 14%. En este resultado influyó notoriamente la recuperación del tabaco, cultivo que a consecuencia de la plaga del moho azul casi había desaparecido el año anterior y cuya producción casi se sextuplicó en 1981. Además de las bajas ya mencionadas de las cosechas de arroz y maíz, que descendieron cerca de 4%, y de la de frijol que disminuyó 17%, también bajó considerablemente la producción de algunas frutas (naranja dulce, mango y guayaba), de café y de henequén. En cambio, el ritmo de producción de otros cultivos (tomate, papa y plátano) continuó ascendiendo y su expansión más que compensó el deterioro de los demás. Así, sin la espectacular recuperación del tabaco, la agricultura no cañera habría experimentado un ligero incremento.¹¹

La actividad pecuaria mostró un crecimiento inferior al del año precedente (menos de 3% comparado con algo más de 6% en 1980), con ritmos de crecimiento dispares en los diversos rubros. Por un lado, el aumento del beneficio de ganado vacuno no fue tan elevado como el de porcinos y aves (4%, 18% y 13%, respectivamente). Por su parte, la producción de leche continuó elevándose, pero a un ritmo bastante menor que el del año anterior. Lo mismo ocurrió en la producción de huevos, que subió apenas algo más de 1% luego de haberse incrementado más de 15% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 3.)

ii) *El sector industrial*. En conjunto, la industria se expandió 12%, frente a sólo 2% en el bienio anterior. El subsector eléctrico mostró mayor dinamismo (16%) que la minería (8%) y la industria manufacturera (12%). El incremento en la generación de energía eléctrica se logró merced a que comenzaron a funcionar diversas obras de electrificación rural y a mejoras en las redes de distribución y transmisión en plantas, como la del complejo minerometalúrgico de Holguín y otras ubicadas en varias regiones del país.

La minería, especialmente por los resultados en la extracción de níquel, volvió a expandirse a un ritmo similar al del año precedente, consolidando una tendencia halagüeña luego de su escasa expansión durante el bienio 1978-1979. Durante 1981 continuó la construcción de la primera línea

actividad. El perfeccionamiento gradual de la organización de las empresas y la política de estímulo aplicada han conducido a que en los últimos años las unidades empresariales hayan ido ampliando su producción secundaria. Es por ello que la clasificación adoptada si bien es útil desde el punto de vista de la planificación, restringe el análisis si se pretende examinar las actividades exclusivamente según origen sectorial.

b) Metodológicamente, las normas que rigen el Sistema de Balances del Producto Material (SBPM), a través de sus principales indicadores (producto social global y producción material), difieren de las que rigen el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (SCN), a través de sus principales indicadores (por ejemplo, producto interno bruto). Si bien las cifras presentadas del producto material permiten observar la evolución de la economía cubana en su conjunto, pueden diferir tanto de la del producto social global (que incluye otros sectores productivos no considerados en aquél), como de la del producto interno bruto, del SCN.

¹¹ La producción del tabaco se elevó 467% en tanto que en 1980 sólo representó el 2.7% del valor de la producción no cañera. En consecuencia, esta última, excluido el tabaco, se elevó aproximadamente 2% en 1981.

Cuadro 3

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA^a(Indices de volumen físico, 1970 = 100)^b

	1978	1979	1980	1981 ^c	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^c
Productos agrícolas							
Granos							
Arroz	125.0	116.2	130.9	126.2	-7.0	12.6	-3.6
Maíz	106.4	108.4	153.6	148.0	1.9	41.7	-3.6
Frijol	222.7	226.8	507.3	419.0	1.8	123.7	-17.4
Hortalizas							
Tomate	262.2	308.2	415.1	611.4	17.5	34.7	47.3
Tubérculos y raíces							
Papa	255.9	259.2	315.9	358.9	1.3	21.9	13.6
Frutas							
Cítricos							
Naranja dulce	267.1	266.2	428.6	372.5	-0.3	61.0	-13.1
Plátano	337.2	314.3	361.3	390.1	-6.8	15.0	8.0
Mango	735.0	2 541.8	2 282.9	1 901.1	245.8	-10.2	-16.7
Guayaba	496.0	647.9	714.7	647.7	30.6	10.3	-9.4
Tabaco							
Tabaco	129.3	102.9	31.2	176.8	-20.4	-69.7	466.7
Café	75.0	130.0	120.3	108.4	73.4	-7.5	-9.9
Cacao	163.2	198.0	108.2	112.8	21.3	-45.4	4.3
Fibrosos							
Kenaf	2 039.9	2 847.1	1 834.5	2 841.7	39.6	-35.6	54.9
Henequén	98.4	101.7	95.6	72.2	3.4	-6.0	-24.5
Productos pecuarios							
Huevo ^d	131.2	138.7	159.8	162.1	4.9	15.3	1.4
Leche ^d	206.1	208.1	234.1	243.8	1.0	12.5	4.1
Aves ^e	374.7	391.5	444.5	502.4	4.5	13.5	13.0
Ganado vacuno ^{ef}	106.8	99.4	101.7	105.6	-6.9	2.3	3.8
Ganado porcino ^e	387.4	380.4	362.4	428.3	-1.8	-4.7	18.1
Miel de abejas	150.4	137.2	153.8	185.0	-8.8	12.1	20.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Comité Estatal de Estadísticas.

^aIncluye sector estatal y no estatal.^bEl año 1970 incluye un estimado para el sector no estatal.^cCifras preliminares.^dLeche de ganado vacuno y caprino (incluye sólo sector estatal).^eBeneficio.^fÍndice base 1976 = 100.

de producción de la planta de níquel en Punta Gorda, cuya puesta en marcha se prevé para fines de 1983.

La industria manufacturera elevó su ritmo de actividad considerablemente. El mayor crecimiento correspondió a la producción conjunta de bienes de consumo duraderos y de capital (más de 20%), frente a 16% de la de bienes de consumo no duraderos y 17% de la de bienes intermedios. (Véase el cuadro 5.)

Los resultados altamente favorables de la industria metalmeccánica —aun cuando su ponderación en el sector industrial es todavía escasa— se debieron principalmente a que se puso en funcionamiento una fábrica de implementos agrícolas y una de equipos no eléctricos y se amplió una planta de productos de acero. Finalmente, continuó expandiéndose el ensamblaje de omnibuses en respuesta a la política de ampliar el parque automotor de pasajeros. También se registraron

Cuadro 4

CUBA: INDICADORES BASICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

	Producción (miles de Toneladas) ^a		Rendimiento Industrial base 96 ^o (porcentaje)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	Azúcar cruda base 96 ^o		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1960	47 492	5 943	12.51	103	88	466 289	542 344
1965	50 687	6 156	12.15	130	105	388 449	482 050
1970	79 678	8 538	10.71	217	143	367 442	557 818
1975	50 770	6 314	12.44	123	99	413 747	513 521
1976	51 999	6 156	11.84	130	99	399 088	526 922
1977	56 149	6 485	11.55	141	104	395 774	542 951
1978	67 043	7 351	10.96	168	119	400 087	563 198
1979	73 050	7 992	10.94	182	128	402 320	571 424
1980	61 600	6 665	10.82	149	109	412 663	565 775
1981 ^b	66 408	7 359	11.08	136	114	489 100	580 300

Fuente: De 1960 a 1970: Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística, *Boletín estadístico*, 1970; de 1975 a 1980: *Anuario Estadístico de Cuba*, 1980, y 1981: datos proporcionados por el Comité Estatal de Estadística.

^a Año de zafra.

^b Cifras preliminares.

Cuadro 5

CUBA: INDICADORES DEL PRODUCTO MATERIAL MANUFACTURERO

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento ^b			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Total sector manufacturero^c	111.6	116.5	118.9	133.0	8.1	4.4	2.0	11.9
Industria de bienes de consumo no duraderos	113.9	120.9	122.2	142.2	5.8	6.2	1.1	16.4
Alimentos (excluye azúcar)	106.8	112.6	120.2	132.0	1.7	5.4	6.8	9.8
Azúcar y sus derivados	125.7	131.3	121.6	135.9	14.6	4.5	-7.4	11.8
Bebidas y tabacos	109.6	117.5	117.0	147.2	3.8	7.3	-0.4	25.8
Confecciones	132.6	149.3	143.1	163.3	10.2	12.5	-4.1	14.1
Pesca	138.1	125.6	161.0	173.5	14.6	-9.1	28.2	7.8
Impresos	115.3	122.5	129.3	159.6	3.2	6.2	5.6	23.5
Industria de bienes intermedios^c	100.0	100.7	102.4	120.2	7.7	0.8	1.7	17.3
Textil	92.3	85.6	101.0	118.4	2.8	-7.3	18.0	17.2
Química	96.2	99.2	100.1	130.2	13.8	3.1	0.9	30.1
Combustibles	98.6	98.8	96.7	96.6	4.6	0.2	-2.1	-0.1
Materiales de construcción	115.1	115.1	117.7	133.9	2.9	0.2	2.1	13.8
Industria de bienes de consumo duraderos y de capital	126.8	139.6	143.2	171.8	18.5	10.1	2.6	19.9
Construcción de maquinaria no eléctrica	148.5	162.3	172.2	210.9	21.1	9.3	6.1	22.5
Electrotécnica y electrónica	86.6	95.9	93.6	106.8	13.4	10.7	-2.5	14.1
Productos metálicos	121.8	137.0	130.9	152.1	15.0	12.5	-4.5	16.2
Otras manufacturas^{c,d}	112.3	107.9	116.4	133.5	14.2	-3.9	7.8	14.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Comité Estatal de estadísticas.

^a Cifras preliminares.

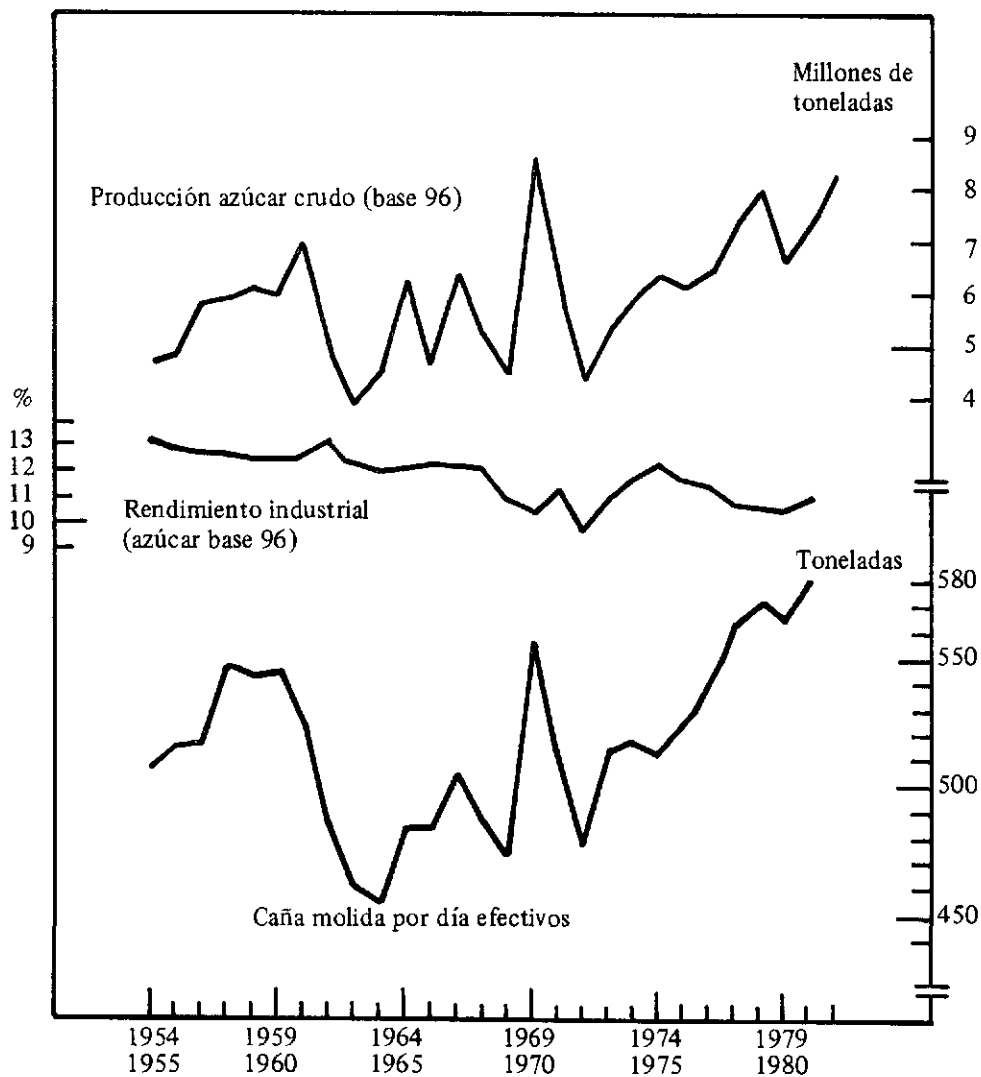
^b Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras reales y no de los índices.

^c Excluye industrias metálicas básicas.

^d Incluye, entre otras, industria del cuero, vidrio y cerámica, papel y celulosa, forestal y elaboración de madera.

Gráfico 1

CUBA: ALGUNOS INDICADORES DE LA INDUSTRIA AZUCARERA



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

progresos en la programación de las actividades para reparar la maquinaria industrial, dentro del plan destinado a ampliar la industria de repuestos.

Con la excepción de la producción de combustible (esencialmente refinación de petróleo), que se mantuvo casi estancada, el resto de las subramas de la industria de bienes intermedios mostró un crecimiento bastante marcado en el año. Entre ellas destacaron la subrama textil y la de materiales de construcción, que se expandieron 17% y 14%, respectivamente. En el primer caso, el aumento se debió a que comenzó a funcionar una planta de alta capacidad y, en el segundo, a que en 1981 comenzaron a materializarse algunos proyectos terminados el año anterior dentro del programa de expansión de la capacidad instalada de cemento; entre ellos sobresalieron la primera línea de la fábrica de cemento de Mariel, en La Habana, con capacidad de 740 000 toneladas anuales, y la segunda línea de la planta de cemento de Cienfuegos, así como la ampliación del proyecto combinado de asbesto de La Habana.

En cuanto a las industrias orientadas básicamente a satisfacer la demanda de bienes de consumo no duraderos, el incremento de 16% en su producción reflejó crecimientos significativos de todos sus componentes, entre los cuales los más bajos fueron el de la pesca (8%) y el de los alimentos (9%) y el más alto fue el de las bebidas y tabacos (26%). Por su parte, la producción de azúcar creció en forma significativa en el ámbito de la política destinada a perfeccionar la integración de la cadena insumo-caña-azúcar.

Entre los proyectos terminados en 1980 y que entraron en plena producción en 1981 estuvieron el frigorífico de Guanabacoa, las centrales azucareras de Pinar del Río y Camagüey, una planta de levadura de torula en Holguín, un matadero de aves en Villa Clara y una planta de pienso líquido en Camagüey.

iii) *La construcción.* El sector de la construcción fue el más dinámico de la economía en los primeros años del decenio de 1970 y mantuvo, con algunos altibajos, un alto ritmo de crecimiento hasta 1978. Sin embargo, en el bienio siguiente permaneció casi estancado. En esa evolución influyeron de manera muy dispar los diferentes tipos de obra. Por ejemplo, las limitaciones impuestas por el comercio exterior obligaron a postergar las metas de edificación de viviendas y de centros de enseñanza establecidos a mediados del decenio. En años anteriores se había intensificado la construcción de centros educativos y de salud, en tanto que se mantenían rezagos por ejemplo, en materia de viviendas, pese a que continuó la edificación de unidades multifamiliares en la capital y en otras ciudades del país y de comunidades rurales en el campo. En el transcurso de los años setenta —durante el cual la población aumentó a un ritmo medio anual de sólo 1.2%— la incorporación de nuevas viviendas apenas satisfizo las necesidades impuestas por el crecimiento efectivo de la población. Sin embargo, se produjo un cambio cualitativo de importancia, pues dentro del sector de la construcción se ha venido asignando prioridad al mejoramiento y expansión de los servicios de agua, alcantarillado y electricidad de las viviendas, ampliándose notoriamente su cobertura.

Continuando la tendencia de 1979, durante 1980 el descenso en la construcción de instalaciones agropecuarias, viviendas y urbanizaciones, escuelas y obras viales (excepto las férreas) e hidráulicas, fue compensado por un aumento apreciable en la construcción de terminales portuarios, vías férreas, algunas obras hidráulicas y otras. En cambio, en 1981, los resultados satisfactorios de la zafra de caña de azúcar, así como la puesta en ejecución de algunos proyectos —como la ampliación en la capacidad de producción de cemento—, determinaron un cambio importante en la política económica, que se reflejó en un mayor crecimiento relativo de la construcción dentro de la producción material, lo cual le permitió recobrar su anterior dinamismo. Este importante cambio en la política del sector obedeció a un uso más racional de los recursos, en cumplimiento de los objetivos centrales de la planificación, modificados en función de los cambios de corto plazo. En ese sentido, cabe mencionar, por un lado, el nuevo impulso otorgado a las viviendas y urbanizaciones, que recobraron los niveles de cuatro años antes, el significativo aumento de las obras viales en general, en detrimento de las férreas (probablemente por su alto contenido importado) y, finalmente, el incremento en las instalaciones industriales y las obras hidrológicas. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 6

CUBA: PRODUCCION BRUTA DE LA CONSTRUCCION Y MONTAJE

Construcciones	Indices (1975 = 100)				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1970	1975	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Totales	123.0	123.1	125.4	145.3	100.0	100.0	100.0	7.5	0.1	-0.1	15.9
Agropecuarias	69.7	65.8	61.6	61.3	9.6	8.4	3.3	3.0	-5.6	-6.5	-0.5
Viviendas y urbanizaciones	91.7	87.6	85.7	100.0	5.0	12.6	8.1	-6.2	-4.5	-2.3	16.7
Educaconales	84.0	68.0	53.8	41.3	2.3	16.9	4.8	-12.8	-19.0	-20.9	-23.3
Industriales	215.0	226.7	227.7	265.2	15.2	11.7	20.3	19.4	5.4	0.4	16.5
Hidráulicas	113.9	101.8	97.0	98.3	10.7	9.5	6.2	5.1	-10.6	-4.7	1.3
Viales (excluye férreas)	96.9	90.8	77.6	115.3	13.4	13.8	8.8	-3.4	-6.3	-14.5	48.6
Vías férreas	281.4	281.9	394.3	269.7	0.4	1.5	2.6	5.3	0.2	39.9	-31.6
Hidrológicas	117.7	110.9	134.1	162.9	1.9	1.8	1.7	3.6	-5.8	20.9	21.5
Marítimas	128.3	116.4	130.1	129.7	0.9	2.2	2.2	4.0	-9.3	11.8	-0.3
Otras	152.8	174.5	184.0	228.0	40.6	21.6	42.0	25.9	14.2	5.4	23.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Comité Estatal de Estadística y los Anuarios Estadísticos de Cuba, 1976 y 1980.

^aCifras preliminares.

c) *La evolución del empleo y de la productividad*

Según información oficial, el número medio de trabajadores se elevó en 1981 en aproximadamente 3%, debido probablemente a una mayor participación de la mujer en las actividades productivas y de servicios. Este aumento en la fuerza de trabajo fue acompañado de un incremento en la productividad del orden de 9%.

Por otra parte, aún cuando no se contó con información oficial sobre la evolución de la fuerza de trabajo por categorías ocupacionales para el último año, cabe destacar que entre 1975 y 1980 continuó aumentando la importancia relativa de los técnicos en el total (13% en 1975 y 18% en 1980), gracias a los esfuerzos desplegados para mejorar la capacitación. En cambio, durante ese lapso disminuyó la participación de los obreros de 56% a 52%, y la de los trabajadores de servicios de 16% a 14%.

Durante 1981 continuó creciendo la ponderación de la esfera no productiva en la estructura laboral, debido especialmente a que se incrementó la fuerza de trabajo dedicada a los sectores sociales, como la salud y en mayor medida, la educación.¹² En cambio, dentro de los sectores productivos destacó el aumento en los servicios de distribución, principalmente el comercio, que de aproximadamente 7% en 1976 elevó su participación a algo más de 11% en 1980, lo que de todas maneras no llegó a compensar la disminución de recursos humanos dedicados a la producción directa de bienes. La política de introducción de mejoras tecnológicas y de mecanización que se ha venido aplicando en el sector agropecuario, especialmente en el cultivo de caña, influyó en la disminución relativa de los trabajadores dedicados a esta actividad.

Finalmente, con ciertas alteraciones, continuó prestándose en 1981 asistencia técnica a otros países por medio de misiones de profesionales y técnicos, comúnmente durante largos períodos. Conviene mencionar en especial la ayuda de personal médico y de educadores brindada a algunos países del Africa, el Medio oriente y América Latina, como por ejemplo, Nicaragua. También se prestaron, ya sea con carácter de donación o mediante el cobro de remuneraciones, servicios de asesoramiento en materia de construcción o se ejecutaron obras de infraestructura.

¹²En 1972 los trabajadores de la educación representaban 8.4% del total; en 1976 y 1980, 9.5% y 12.1%, respectivamente.

3. El sector externo

Pese al gran dinamismo de la actividad económica del país en 1981 y al hecho de haberse logrado en ese año la más alta producción de azúcar, se agudizaron los serios desajustes del comercio exterior y se acrecentaron las rigideces seculares de la economía, aún presionada significativamente, entre otros aspectos, por el largo embargo económico impuesto por los Estados Unidos. Como hechos positivos cabe mencionar el notable aumento del volumen de las exportaciones —en el que fueron determinantes las ventas de azúcar—, el descenso de las cotizaciones de las compras provenientes tanto de la Unión Soviética como de los países de economía de mercado y el perfeccionamiento progresivo de los instrumentos y la ejecución de políticas complementarias en el marco del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Los efectos favorables señalados fueron, sin embargo, superados por diversas circunstancias: primero, por la crisis mundial, que afectó los precios internacionales de varios productos básicos, en particular el azúcar (aunque este fenómeno no habrá de manifestarse con toda su fuerza hasta 1982); segundo, por las crecientes dificultades del comercio con los países de economía de mercado, debido, en parte, al déficit comercial acumulado y también a la rigidez con que han operado los centros financieros durante los últimos años; tercero, porque las aludidas restricciones financieras robustecieron las tensiones de carácter extraeconómico y provocaron cierto enfriamiento de las condiciones y los volúmenes del comercio con algunos países de economía de mercado; y cuarto, porque una economía que depende en alta medida del exterior, al crecer en forma difundida, aun con una política estricta y selectiva de importaciones, demanda mayores compras externas para apoyar la dinámica de su crecimiento.

En síntesis, pese al aumento del volumen de las exportaciones, el deterioro de la relación de precios del intercambio limitó la capacidad de compra en las economías de mercado y al actuar como elemento compensador, agravó el déficit comercial con el conjunto de los países socialistas y especialmente con la Unión Soviética.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* El volumen de azúcar exportado se elevó alrededor de 15%. (Véase el cuadro 7.) Durante el año, también crecieron fuertemente las ventas externas de tabaco gracias a la notable recuperación del cultivo. Asimismo, se intensificaron los esfuerzos para colocar en el exterior ciertos productos manufacturados no tradicionales, como el cemento, si bien las exportaciones de este producto son aún de escasa significación. Sin embargo, estos efectos positivos fueron contrarrestados por el descenso en las ventas de pescado, naranja y níquel, y especialmente por la declinación en las cotizaciones internacionales del azúcar. Esta última alcanzó a 40% en el mercado mundial, a aproximadamente 25% en el caso de los acuerdos bilaterales y fue de muy escasa significación en las exportaciones a la Unión Soviética.¹³

El auge de la producción de azúcar permitió acrecentar el volumen exportado destinado tanto a la Unión Soviética como al resto de los mercados socialistas. Mientras que a estos últimos sólo se había enviado en 1978 un 17% del volumen total vendido, en 1981 se les vendió casi 23% del total. Aun cuando el volumen de las compras de azúcar de los países de economía de mercado fue casi 50% mayor que el de las compras efectuadas por los países socialistas (excepto la Unión Soviética), el valor en divisas fue prácticamente el mismo en ambos casos por la diferencia en los precios pagados. (Véase el cuadro 8.)

En estas circunstancias, el valor de las exportaciones se elevó 7%, ritmo bastante inferior al de las importaciones. (Véase el cuadro 9.)

ii) *Las importaciones.* En 1981 las compras externas se elevaron casi 13%, ritmo similar al del año anterior. Aun cuando no se contó con información desagregada por principales rubros, según

¹³ La Unión Soviética y Cuba regulan sus transacciones internacionales según el denominado sistema de "precios deslizantes", negociación en paquete que tiende a compensar las bruscas oscilaciones de los precios. En el cuadro 7, al comparar el precio del azúcar pagado por la Unión Soviética y el del mercado mundial, se observa que en promedio el primero excedió al último en 20% durante el primer lustro de 1970 y lo triplicó con creces en el segundo.

Cuadro 7

**CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS
DE EXPORTACION DE AZUCAR**

	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra	
	Producción azúcar ^a	Exportaciones de azúcar	Precio pagado por la Unión Soviética	Precio del mercado mundial ^b
1970	7 559	6 906	5.94	3.68
1971	5 763	5 511	6.41	4.50
1972	4 541	4 140	6.45	7.27
1973	5 188	4 797	11.82	9.45
1974	5 701	5 491	19.30	29.66
1975	6 193	5 744	26.36	20.37
1976	5 918	5 764	27.43	11.51
1977	6 705	6 238	26.94	8.10
1978	7 427	7 197	36.71	7.82
1979	7 515	7 199	37.17	9.65
1980	6 554	6 170	47.45	28.15
1981 ^c	7 926 ^d	7 072	...	16.88

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

^a Año calendario.

^b Precios del International Sugar Agreement.

^c Cifras preliminares.

^d International Sugar Organization, *Statistical Bulletin*, marzo de 1982.

Cuadro 8

CUBA: EXPORTACION DE AZUCAR EN VALOR Y VOLUMEN, POR PAISES

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981
En valor	100.0	100.0	100.0	100.0
Unión Soviética	79.7	76.1	61.7	65.0
Resto de los países socialistas	11.7	14.0	12.8	17.2
Resto del mundo	8.6	9.9	25.5	17.8
En volumen	100.0	100.0	100.0	100.0
Unión Soviética	54.4	52.9	44.0	45.4
Resto de los países socialistas	17.3	18.8	20.6	22.8
Resto del mundo	28.3	28.3	35.4	31.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Comité Estatal de Estadística de Cuba.

fuentes oficiales disminuyó el cuántum de las importaciones de alimentos, que hasta 1980 representaban aproximadamente el 15% de las procedentes de la Unión Soviética.¹⁴ Dentro del conjunto de compras realizadas a los países de la OCDE, Canadá fue, por tercer año consecutivo, el mayor proveedor, seguido por el Japón, que en 1981 recuperó en cierto grado su importancia como abastecedor de Cuba, pero sin llegar a los altos niveles de cuatro años antes. (Véase el cuadro 10.)

¹⁴En ciertos años también fueron considerables las adquisiciones de alimentos efectuadas en algunos países del Mercado Común Europeo.

Cuadro 9

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL

(Millones de pesos cubanos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Exportación total	1 050	861	771	1 153	2 237	2 952	2 692	2 918	3 440	3 500	3 967	4 259
Unión Soviética	529	304	224	477	811	1 662	1 638	2 066	2 496	2 370	2 253	2 455
Resto de los países socialistas	248	261	197	268	472	341	452	377	420	514	534	823
Resto del mundo	273	296	350	408	954	949	602	475	524	616	1 180	981
Importación total	1 311	1 387	1 190	1 463	2 226	3 113	3 180	3 462	3 574	3 687	4 509	081
Unión Soviética	691	731	714	811	1 025	1 250	1 490	1 858	2 328	2 524	2 811	3 223
Resto de los países socialistas	226	239	200	224	328	407	374	482	521	534	699	877
Resto del mundo	394	417	276	428	873	1 456	1 316	1 122	725	629	999	981
Saldo total	-261	-526	-419	-310	11	-161	-488	-544	-134	-187	-542	-822
Unión Soviética	-162	-427	-490	-334	-214	412	148	208	168	-154	-558	-768
Resto de los países socialistas	22	22	-3	44	144	-66	78	-105	-101	-20	-165	-54
Resto del mundo	-121	-121	74	-20	81	-507	-714	-647	-201	-13	181	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

^aCifras preliminares.

Cuadro 10

CUBA: ESTRUCTURA DE LA IMPORTACION POR PRINCIPALES PAISES DE ORIGEN

	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Unión Soviética	100.0	100.0	100.0	100.0	...
Maquinaria en general ^b	27.4	30.8	30.1	32.4	...
Energéticos ^c	23.2	25.4	27.6	26.9	...
Maquinaria primas ^d	15.6	15.1	13.7	11.6	...
Alimentos	16.4	11.3	12.9	15.4	...
Bienes de consumo duraderos ^e	4.3	4.4	3.9	3.8	...
Otros no especificados	13.1	13.0	11.8	9.9	...
OCDE	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
República Federal de Alemania	6.6	8.4	10.8	7.2	7.1
Canadá	15.4	22.0	22.8	23.8	24.5
España	13.5	11.5	20.7	12.5	15.1
Francia	5.0	5.1	4.6	17.7	12.7
Japón	32.1	24.4	14.1	15.9	19.6
Otros ^f	27.4	28.6	27.0	22.9	21.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Anuario de Comercio Exterior de la Unión Soviética, varios años; y de Statistics of Foreign Trade, de la OCDE.

^aPeríodo enero-agosto.^bIncluye maquinaria, equipo y medio de transporte.^cIncluye carbón, petróleo y derivados.^dIncluye metales, productos químicos, fibras textiles, papel y madera.^eIncluye prendas de vestir, electrodomésticos y artículos culturales.^fIncluye el resto de los países de la OCDE, excepto Yugoslavia.

En el caso de las importaciones provenientes de la Unión Soviética, por lo menos hasta 1980, la maquinaria y equipo y los energéticos resultaron los rubros de mayor significación. En conjunto, su participación se elevó de 50% en 1977 a casi 60% en 1980. Por otra parte, no obstante el precio

especial —ajustable anualmente— concedido por la Unión Soviética en condiciones preferenciales, el efecto de la elevación gradual de las cotizaciones de petróleo ha sido apreciable, si bien ellas nunca alcanzaron la magnitud de los precios vigentes en los mercados internacionales. En parte, por este motivo, la participación de las importaciones de petróleo y derivados aumentó progresivamente de 13% en 1975 a 26% en 1980.

iii) *La relación de precios del intercambio.* Luego que 1980 se constituyó en el único año de los últimos seis en que se elevó la relación de precios del intercambio con los países de economía de mercado y también con la Unión Soviética, en 1981 ésta descendió 17% en el primer caso y prácticamente permaneció estancada en el segundo. (Véase el cuadro 11.)

Como consecuencia de esta evolución de la relación de intercambio y de los volúmenes exportados a las dos áreas consideradas, el poder de compra de las exportaciones a la Unión Soviética aumentó 12% mientras que el de las efectuadas a los países de economía de mercado se redujo 10%.

b) *El saldo comercial*

El saldo negativo del comercio de bienes, que se había incrementado en 1979 y especialmente en 1980, alcanzó en 1981 a niveles sin precedentes. En efecto, entre 1980 y 1981, el déficit comercial subió de aproximadamente 540 millones de pesos cubanos a poco más de 820 millones, suma esta última equivalente a casi 20% de las exportaciones totales. Pese a dicho aumento, el monto relativo

Cuadro 11

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR^a

(Índices 1970 = 100)

	1977	1978	1979	1980	1981
Exportaciones de bienes					
Valor					
Unión Soviética	390.5	471.8	448.0	425.9	464.1
Países de economía de mercado	174.0	191.9	225.6	432.6	359.6
Volumen					
Unión Soviética	105.1	193.8	100.2	75.5	84.4
Países de economía de mercado	84.8	98.0	99.5	106.2	114.5
Valores unitarios					
Unión Soviética	371.7	454.6	446.9	563.9	550.0
Países de economía de mercado	205.2	195.9	226.7	407.2	314.0
Importaciones de bienes					
Valor					
Unión Soviética	268.9	336.9	365.3	406.8	466.4
Países de economía de mercado	284.8	184.0	159.6	253.6	249.0
Volumen					
Unión Soviética	145.9	172.0	179.7	188.6	222.1
Países de economía de mercado	188.9	110.2	79.7	112.0	118.5
Valores unitarios					
Unión Soviética	184.3	195.9	203.3	215.7	210.0
Países de economía de mercado	150.8	166.9	200.2	226.4	210.1
Relación de precios del intercambio de bienes					
Unión Soviética	201.7	232.1	219.8	261.4	261.9
Países de economía de mercado	136.1	117.4	113.2	179.9	149.5

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras de los *Anuarios Estadísticos de Cuba*, del Comité Estatal de Estadística de Cuba, así como del *Monthly Bulletin of Statistics* y otras estadísticas internacionales.

^aNo incluye el intercambio con los países socialistas, excepto el realizado con la Unión Soviética.

del desajuste resultó muy inferior al registrado en 1971 y 1972, años en los que el déficit del comercio de bienes significó, respectivamente, más del 60% y casi 55% de las ventas externas. Pero el reciente desequilibrio, aun cuando no haya sido de dimensiones tan espectaculares, fue de todas maneras muy elevado y lo siguió siendo a consecuencia de una debilidad estructural de la economía. En efecto, no obstante los avances en el proceso de diversificación del aparato productivo, el país continúa mostrando en sus relaciones externas rasgos de una economía primario-exportadora en la que prevalece un solo producto. Dicho de otra forma, aún no han fructificado los esfuerzos que se vienen realizando desde hace algunos años con el fin de procurar una efectiva diversificación de las exportaciones.¹⁵

El déficit comercial llegó a casi 770 millones de pesos cubanos con la Unión Soviética y a 54 millones con el resto de los países socialistas. En cambio, el comercio con los restantes países del mundo cerró en equilibrio. En el primer caso, el saldo comercial negativo acumulado de cerca de 3 600 millones de pesos hasta 1974 disminuyó a unos 2 600 millones en el cuatrienio siguiente. Sin embargo, varios factores contribuyeron a que esta tendencia se invirtiese a partir de 1979. Por un lado, en el último trienio se agudizó el desajuste financiero externo como resultado del encarecimiento de ciertas materias primas e insumos así como de la elevación de las tasas de interés y el endurecimiento de otras condiciones de contratación de los préstamos. Por otro lado, y tal vez en parte como resultado de lo anterior, fue más difícil obtener ciertos productos necesarios para el proceso de desarrollo de algunas regiones, fenómeno que se agudizó en 1980 por la intensificación del embargo económico norteamericano. Finalmente, con el fin de satisfacer abastecimientos impostergables, fue preciso expandir nuevamente las compras externas. Debido a las dificultades para obtener financiamiento en los países de economía de mercado, esta ampliación aparentemente tuvo que basarse principalmente en la expansión del comercio con los países del CAME.

Así, en años recientes se produjo un vuelco importante en el origen de las importaciones cubanas. En efecto, a mediados del decenio de 1970 las importaciones provenientes de la Unión Soviética eran de magnitud similar a las originadas en los países de occidente (1 300 millones de pesos). En cambio, en 1981, mientras las primeras se elevaron a 3 200 millones, las últimas descendieron a menos de 1 000 millones, valor semejante al de las compras efectuadas a los otros países socialistas, las que cinco o seis años antes sólo representaban alrededor de la tercera parte de las provenientes de las economías de mercado. (Véase otra vez el cuadro 9.)

Este fenómeno obedeció, por un lado, a la política de sustitución de importaciones que se ha venido aplicando en los últimos años a fin de aliviar los efectos de la crisis mundial y por otro, a las restricciones que derivan de la aguda escasez de divisas en monedas fácilmente convertibles.

Entre las posibilidades que tiene Cuba de mantener un nivel de intercambio nivelado con los países de economía de mercado que tradicionalmente la han abastecido de materias primas, alimentos, repuestos y bienes de capital está la diversificación de sus exportaciones. Por otra parte, las posibilidades para transferir los créditos acumulados a inversión directa son aún inciertas por lo que el comercio con estos países tiende inevitablemente a estancarse o a sustituirse en parte con el que se efectúa entre Cuba y otros países como México y Canadá, que ha aumentado progresivamente. De todas maneras, si no se adoptaran modalidades de triangulación, la atenuación del comercio con aquellos países dejará pendientes deudas acumuladas o líneas de crédito, que ya empiezan a resultar gravosas por los compromisos del pago de intereses y amortizaciones.

Finalmente, durante 1981 se llevaron a cabo esfuerzos para lograr un mayor ingreso de divisas mediante la exportación de bienes y servicios, como son la ya mencionada prestación de servicios de construcción y asistencia técnica a otros países en desarrollo (aunque en algunos casos éstos se suministran en calidad de donaciones) y el incremento del turismo. Aun cuando no se dispone de información detallada acerca del ingreso de divisas por este último concepto, la estadística oficial

¹⁵ Así, en el período 1978-1980, la participación de los productos de la industria azucarera en el valor total de las exportaciones de mercancías alcanzó un promedio de algo más de 85%.

sobre el número de turistas que visitaron el país permite estimar que ellos generaron más de 200 millones de pesos cubanos.¹⁶

4. Precios y salarios

De acuerdo con la política que se estableció en el marco del Sistema de Dirección de la Economía, en el segundo semestre de 1980 se comenzó a aplicar la reforma general de salarios, cuyos efectos principales se difundieron en 1981. Por otro lado, algunos desajustes que se venían manifestando gradualmente, habían incluido a las autoridades a programar una reforma de los precios mayoristas, la que se efectuó a principios de 1981. Finalmente, en congruencia con estas dos reformas, a fines de 1981 se comenzó la reforma de los precios minoristas, de manera de compensar en parte el aumento de los costos provocado por aquéllas.

La reforma general de salarios aplicada en el segundo semestre de 1980 se había adoptado con el propósito de impulsar la productividad, para lo cual las remuneraciones se basaron esencialmente en la cantidad y la calidad del trabajo realizado. Entre las principales medidas aplicadas estuvieron el alza de 10% del salario mínimo y el perfeccionamiento del sistema de incentivos monetarios según normas de producción, algunas de carácter individual y otras de acuerdo con la optimización del trabajo colectivo. En otros términos, se pretendió estimular el incremento de la productividad del trabajador por dos vías: en forma personal o en el conjunto de trabajadores de la empresa. Una parte de este último incentivo va a un fondo que después se distribuye individualmente, y otra, se agrega a los fondos de la empresa destinados a la ejecución de obras sociales para beneficio de sus trabajadores. La información oficial permite estimar que la última reforma elevó el salario medio nominal en 14% durante 1981 (de 148 a 168 pesos mensuales).

En general los precios internos mantenían su vigencia desde 1965 (y algunos incluso desde 1959), ya que en un alto porcentaje habían permanecido congelados. Dada la política de racionar el abastecimiento de productos indispensables para asegurar que llegasen a toda la población, numerosos artículos se vendían a dos precios bastante diferentes. En todos los casos, exceptuando los productos distribuidos más recientemente a través de los mercados libres campesinos, la comercialización estaba centralizada y era responsabilidad directa del Estado; a su vez, la diferencia entre los dos precios de un mismo producto se transfería al erario. Sin embargo, la aplicación de una política de precios diferenciados en numerosos productos de uso difundido y el encarecimiento de los insumos comprados en el exterior provocaron amplios desajustes en las finanzas de muchas unidades productivas, que venían dificultando la aplicación del sistema de dirección económica. Asimismo, el hecho de mantener congelados desde 1965 los precios de diversos productos "disfrazaba" el ahorro de las empresas.

De esta manera, dentro de las reformas del sistema de dirección económica, surgió la necesidad de introducir algunos cambios significativos en las modalidades del sistema de precios al por mayor, cambios que comenzaron a aplicarse en enero de 1981. Se inició esta reforma con la fijación de un precio realista para los derivados del petróleo, muy cercano al vigente en el mercado mundial. Debido a la incidencia de este insumo en la producción en general, se estableció una nueva lista de precios al por mayor de los productos básicos de la industria, la agricultura y la construcción, y se fijaron nuevas tarifas para el transporte de carga.

Sin embargo, durante casi todo el año 1981 se procuró que estos aumentos no se trasladaran a los precios minoristas, manteniéndose congeladas las cotizaciones tanto en los sistemas de racionamiento como en los denominados mercados paralelos estatales. Con todo, al consolidarse la distribución de algunos bienes a través de los mencionados "mercados libres campesinos", se elevaron espontáneamente en alguna medida los precios al consumidor de los productos vendidos en ellos, aumentándose considerablemente los ingresos de los oferentes. En estas circunstancias, el 15 de diciembre de 1981 se inició la reforma de los precios minoristas, cuyos principales efectos se

¹⁶ En 1981 se llegó a 2.4 millones de turistas por día, cifra 3% superior a la de 1980 que, a su vez, había excedido en 11% a la del año anterior.

manifestarán, por ende, en 1982. La reforma incluyó la modificación del precio de aproximadamente 150 productos; por ejemplo, se elevó el precio de la gasolina de 18 a 32 centavos por litro; el de la carne de res deshuesada de 42 a 73 centavos por libra; el de la leche racionada de 20 a 25 centavos por litro, mateniéndose congelados los precios de todos los productos liberados de distribución estatal (por ejemplo, la leche liberada se mantuvo en 80 centavos por litro).¹⁷

No se cuenta con información sobre el aumento promedio de los precios mayoristas y minoristas ocurrido durante el año. Cabe suponer, sin embargo, que ese aumento alcanzó cierta significación en el caso de los primeros y que en cambio fue muy leve en los segundos, dado que, como se ha señalado, la reforma de los precios minoristas recién comenzó a aplicarse en los últimos días del año, a un número limitado de productos racionados, aunque sí de importancia, y se mantuvieron congelados los precios de los productos liberados de distribución estatal. Sobre la base de información oficial, la variación en el año de los precios implícitos en el cálculo de la producción material fue del orden de 9%, lo que señala un hecho nuevo en Cuba.¹⁸

¹⁷ En Cuba la distribución de productos al consumidor es estatal, a excepción de una parte de la producción agrícola, de escasa significación total, que se efectúa a través de los denominados "mercados libres campesinos".

¹⁸ Dadas las especiales características de una economía centralmente planificada, conviene examinar esta cifra con cautela ya que no es posible inferir de este dato una estimación aproximada de la oscilación de los precios minoristas, como usualmente ocurre en el análisis de la inflación en las economías de la mayoría de los países de la región.